

tirandole el velo que tiene delante;
y porque parezca muy mas elegante,
en parte muy clara se ponga segura.
Porque la vista hallandose pura
mire por partes materia tan alta,
y vea por ella mejor lo que falta,
y lo que sobrare de cada figura.

Y puesto que en esta materia mirable
haya metido mi tremula mano,
no lo detraya qualquiera liviano,
sienta su seso primero que hable.
Porque la gracia de Dios inefable
hace los simples y mudos hablar,
y los eloquentes y sabios callar,
menospreciada su ciencia notable.

Apeles el viejo, pintor afamado,
digno proverbio dexo de su parte;
el zapatero juzgar de su arte,
y no del oficio por el ignorado.
Juzgue por ende del verso rimado,
y de la sentencia quien algo supiere;
el zapatero de lo que hiciere,
el labrador de la tierra y arado.

Por demostrarse muy mas sabidores
juzgan algunos de lo que no saben,
ponen colores adonde no caben,
y dexan ocultos los claros errores:
asi como hacen los muy pecadores,
que tienen los malos por mucho discretos,
y tienen por necios los buenos y rectos:
ved la sentencia de tales doctores!

Si Protogenes la mano supiera
quitar de la tabla sutil que pintaba,
la fama de el vieja que tanto volaba,
creo que tanto volar no pudiera.
Si yo por ventura lo mismo hiciera,
abriendo la mano, poner y quitar,
pudiera ni pluma mas alto volar
que vuela la pluma de mano ligera.

Pero debemos notar una cosa,
que en una manera se pinta la dama,
en otra la santa matrona que ama
la pudicia, por ser virtuosa.
En una manera, maguer deleitosa,

se pinta la grande mentira dañada,
en otra la santa verdad aprobada,
honesta la una, la otra ventosa.

COMPARACION

De Gibraltar y su monte famoso
puede la parte de Africa verse,
no menos Europa la noble, tenderse
cara del Boreas, muy riguroso.
A parte del Zefiro, viento gracioso,
se muestran las aguas del mar Oceano,
y las Baleares del Mediterraneo,
cara la parte del Euro lumbroso.

Asi de la lumbre de tanta doctrina,
quanta pintamos con sano saber,
puede qualquiera lector aqui ver,
diversas materias si bien examina.
El monte llamamos la ciencia divina,
donde se puede lo tal otear;
como del monte del gran Gibraltar
las partes diversas de costa marina.

Ya de muy flaca me tiembla la mano,
y mas el pincel que se halla gastado,
siente el objeto la vista turbado,
ocio demanda mi vida temprano;
que puesto que sea mi tiempo no cano
silencio le pongo de mas escribir,
porque mi vida no sufre decir
mas de la vida del Rey soberano.

DON religioso la regla me puso,
JURado con voto canonico puro,
ANTE su vista me hallo seguro
DE la tormenta del mundo confuso.
PAREce porende mi nombre recluso,
DIGno Lector, si lo vas inquiriendo;
LLAma, si quieres, mi nombre, diciendo:
MONGE CARTUJO la obra compuso.

ORACION

O lectores, que leéis,
la vida del Rey de gloria,

pues que mi fatiga veis,
ruego vos que le rogueis,
que me sea meritoria;
y mis dias los impuros
haga limpios y seguros,

y perdone mis pecados,
los presentes, y pasados,
y futuros.

FIN

YÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA

MARQUES DE SANTILLANA

162

Comiençan los Proverbios.

CAPITULO I

De amor e temor.

1

Fijo mio mucho amado,
para mientes,
e non contrastes las gentes,
mal su grado:
ama e seras amado,
e podras
fazer lo que non faras
desamado.

2

Quien reservara al temido
de temer,
si discrecion e saber
non ha perdido?
Si querras, seras querido,
ca temor
es una mortal dolor
al sentido.

3

Çesar, segund es leydo,
padesçio,

CANCIONERO CASTELLANO.—TOMO I.

e de todos se fallo
desçebido:
quien se piensa tan ardido,
pueda ser
que solo baste a fazer
grand sonido.

4

Quantos vi ser aumentados
por amor;
e muchos mas por temor
abaxados!
Ca los buenos, sojudgados,
non tardaron
de buscar como libraron
sus estados.

5

O fijo, sey amoroso,
e non esquivo;
ca Dios desama al altivo
desdeñoso.
Del iniquo e malçioso
non aprehendas;
ca sus obras son contiendas
sin reposo.

6

E sea la tu respuesta
muy graçiosa:
non terca nin soberbiosa,
mas honesta.

O fijo! quan poco cuesta
bien hablar!
e sobrado amenaçar
poco presta.

7

Non te plegan altivezes
indevidas,
como sean abatidas
muchas vezes.
Non digo que te arrafezes
por tal via,
que seas en compañía
de soezes.

8

Refuye los novelleros
dezidores,
como a lobos dañadores
los corderos:
ca sus lindes e senderos
non atrahen
sinon laços, en que caen
los grosseros.

9

Assuero, si non oyera,
non usara
justamente de la vara,
e cayera
en error que non quisiera
encontiente,
e de fecho el inoçente
padesçiera.

10

Ca muy atarde al ausente
fallan justo,
nin por consequente injusto
al presente.
Oye, e de continente
jamas libres;
pero guarda que delibres
sabiamente.

11

Ca de fecho delibrado
non se atiende

que segunda vez se emiende
por errado:
faz que seas enclinado
a consejo,
e non excludas al viejo
de tu lado.

12

Tanto tiempo los romanos
prosperaron,
quanto creyeron e onraron
los ançianos;
mas despues que a los tiranos
consiguieron,
muy pocos pueblos vençieron
a sus manos.

CAPITULO II

De prudencia e sabiduria.

13

Inquiere con grand cuydado
la çiencia,
con estudio e diligencia
reposado:
non cobdiçies ser letrado
por loor;
mas çiente reprehensor
de pecado.

14

Ca por ello fallaras
quanto Dios
ha fecho e faze por nos;
e demas
por que modo lo amaras,
olvidado
el sueño que açelerado
dexaras.

15

A los libres pertenesçe
aprehender
donde se muestra el saber
e floresçe;
çiertamente bien meresçe
preheminençia

quien de dotrina e prudencia
se guarnesçe.

16

El comienço de salud
es el saber
distinguir e conosçer
qual es virtud.
Quien comiença en juventud
a bien obrar,
señal es de non errar
en enetud.

17

Salomon sabiduria
procuro,
con la qual administro
la señoria
del mundo e la monarchia
universal,
sin contienda nin egual
compañia.

18

Si fueres grand eloquente,
bien sera;
pero mas te converna
ser prudente:
quel prudente es obediente
todavia
a moral philosophia
e sirviente.

19

Roboam non consiguiendo
tales obras,
mas en todas las çoçobras
imprimiendo,
molestando e defendiendo
torpemente,
fue menguado de su gente,
non sintiendo.

20

Fijo, sey a Dios sirviente,
ca su yra
revuelve, trastorna e gira
encontiente:

faze pobre del potente,
e acresçienta
bienes, honores e renta
al temiente.

21

Al tiempo e a la sazón
sey conforme,
ca lo contrario es ynorme
perdiçion:
aborresçe presunçion;
ques adversaria
de la clara illuminaria
cogniçion.

22

Ca Tiempo faze las cosas
e desfaze;
e quando a Fortuna plaze,
las dañosas
se nos tornan provechosas
e plazientes,
e las utiles nuzientes,
contrariosas.

23

Fijo, sigue al entendido
e su ley,
e non blasphememes del rey
en abscondido:
fuya tu lengua e sentido
tales redes:
que en tal caso las paredes
han oydo.

CAPITULO III

De justicia.

24

Non discrepes del ofiçio
de justicia
por temores o amiçiã,
nin serviçio:
non gradescas benefiçio
en çessar
de punir e castigar
malefiçio.

25

Ca esta es la linia reta
que nos guía,
e muestra la justa via
e perfeta:
esta fue por Dios eleta
e del çielo
confirma que fue su vuelo
el própheta.

26

Pues que me diras de Lento,
senador,
que pospuesto todo amor
e sentimiento,
con el fijo fue contento
sin pecado
cruelmente ser passado
por tormento?

27

Fronдино, por observar
lo que ordeno,
prestamente se mato
sin dilatar:
pues debemos nos forçar
a bien fazer,
si queremos reprehender
e castigar.

CAPITULO IV

De paçiençia e honesta correçion.

28

Non seas açelerado
furioso;
mas corrije con reposo
al culpado:
ca el castigo moderado
es honesto,
e quando sobra, denuesto
reprobado.

29

Non refuses resçebir
al contrito,
nin te plega al afrito
aflegir:

que flaqueza es perseguir
al que fuye,
e animo al que destruye
resistir.

30

Ca de la manifiçençia
es perdonar
e sofrir e tolerar
con paçiençia:
la mesurada clemençia
es virtud,
reparo, vida e salud
de fallençia.

31

Qual es en humanidad
tan pecador,
que judgado con amor
e caridad,
se falle la su maldad
intolerable?
ca las armas del culpable
son piedad.

32

Siempre me plogo loar
al que perdona,
como sea grand corona,
sin dubdar:
e non menos reprovar
pena de fierro,
ca si passa, non es yerro
de emendar.

33

Non se entienda perdonar
los torpes fechos,
nin las leyes e derechos
usurpar:
ca non es de tolerar
al que mato,
si de lexos contrayo
dañificar.

34

Ca seria crueldad
el tal perdon

e contrario a la razon
de humanidad.
Nin se nombrara piedad
mal permitir,
mas dañar e destruyr
autoridad.

CAPITULO V

De sobriedad.

35

Quanto es bueno el comer
por medida,
que sostiene nuestra vida
de caer,
tanto es de aborresçer
el gloton,
que cuyda ser perfeçion
tal plaçer.

36

Mucho es digna de honor
sobriedad,
como sea una bondad
de grand loor;
ca mitiga la furor
en honestad
e resiste en moçedad
al loco amor.

37

Muy atarde vi pobreza
conosçida
en persona bien regida,
nin torpeza;
mas la gula e la pereza
do assentaron,
poco fallo que miraron
a nobleza.

38

Tiempo se deve otorgar
al aprehender:
que non se adquiere saber
sin trabajar.
Asy debes ordenar
el tu vivir,

que pospongas mal dormir
por bien velar.

CAPITULO VI

De castidad.

39

Solo por aumentaçion
de humanidad,
ve contra virginidad
con discreçion:
que la tal deleytaçion
fizo caer
del altissimo saber
a Salomon.

40

Por este mesmo pecado
fue David
en estrecha e fiera lid
molestado;
e punido e desterrado,
como indino,
el soberbio Tarquino,
non domado.

41

Non menos fue a Çipion
la grand bondad
que mostro de castidad
en perfeçion:
que la viril narraçion
del recontada,
la qual faze muy loada
su naçion.

42

Fuye de la oçiosidad
con exerçiçios
honestos, por que los viçios
potestad
non ayan nin facultad
de te prender:
que non es poco vençer
humanidad.

43

Ca non solo del errar
es de fuyr;

mas aun de lo presumir
nin lo pensar.
Quanto se deve esquivar
mal pensamiento,
como aquel sea çimiento
del obrar!

44

Grand corona del varon
es la muger,
quando quiere obedesçer
a la razon.
Non consigas opinion
en casamiento;
mas elige con grand tiento
discreçion.

45

Ca los que buscan fazienda,
non curando
de virtudes, van buscando
su contienda.
Sin reparo nin emienda
es tal daño:
fijo, guarda tal engaño,
non te prenda.

46

La beldad e fermosura
loaria,
si las viesse en compañia
de cordura;
mas atarde o por ventura
se acordaron,
nin muy lueñe se fallaron
de soltura.

47

Non te digo quel estado
femenil
sea por tanto inutil
nin menguado;
ca por muchos fue loado
altamente,
e con pluma diligente
memorado.

48

Ca dexando aquella rosa
que proçede,

e bien como rayo exçede
vigurosa,
fija de Dios e su esposa
verdadera,
de la humanidad lumbrera
radiosa.

49

Muchas buenas e honorables
son fermosas,
castas e muy virtuosas
e notables:
de las sanctas venerables
fallaras
assaz en este compas
muy loables.

50

Que dire de Caterina
inoçente,
de las virgines oliente
clavellina?
Bien es de memoria dina
su beldad,
e non menos por verdad
su doctrina.

51

Non se falla de belleza
caresçer
nin de fermosura Ester
e nobleza,
e de Judit bien se reza
ser fermosa,
mas viril e virtuosa
sin torpeza.

52

La gentil naçion notable
non consiento
sea fuera deste cuento
recordable;
ca bien es inestimable
su valor
e dina de grand loor
memorable.

53

Atenasas e tebanas
muchas son

desta mesma condiçion
e troyanas,
elenasas, argianas
e sabinas
amazonas, laurentinas
e romanas.

54

Fermosas con grand sentido
fueron Vagnes,
Diana, Lucreçia e Damnes,
Anna e Dido:
nin se passe por olvido
virginea,
como su grand fecho sea
conosçido.

CAPITULO VII

De fortaleza.

55

Antepon la libertad
batallosa
a servitud vergonçosa:
que maldad
es ser en captividad,
por fuyr
el glorioso morir
por bondad.

56

O quand bien murio Caton,
si permitiesse
nuestra ley e consintiesse
tal razon!
E non menos la opinion
loo de Muçio,
del qual fazen Livio e Luçio
grand mençion.

57

Ca, fijo, si mucho amares
tu persona,
non esperes la corona
que de Mares
obternias, si forçares
la temor;

nin caresçeras de honor,
si la buscares.

58

Aborresçe mal vivir
con denuesto,
e siempre te falla presto
a bien morir:
ca non se puede adquirir
vida prestada,
nin la ora limitada
refuyr.

59

Como quiso mas vençer
que non vivir;
e non refuso morir
e padesçer
por ganar e non perder
noble campaña:
bien morir es por fazaña
e de fazer.

60

Non te plega ser loado
en presencia,
como sea de prudencia
reprovado;
pues si fueres denostado
por oyr,
non seras, por lo dezir,
alabado.

61

Porque la mesma loor
en tu boca
non ensalça, mas apoca
tu valor:
pues buscar la deshonor
por ser onrado,
ya paresçe averiguado
ser error.

62

Los casos de admiracion
non los cuentas,
ca non saben todas gentes
como son.

Ca non es la perfeccion
mucho fablar;
mas obrando, denegar
luengo sermon.

CAPITULO VIII

De liberalidad e franqueza.

63

Usa liberalidad
e da presto:
que del dar, lo mas honesto
es brevedad.
Mensura la calidad
de al que das;
e vista, non erraras
en cantidad.

64

Alixandre con franqueza
conquisto
la tierra e sojudgo
su redondeza.
Pues de Tito su largueza
valerosa
le da fama gloriosa
de nobleza.

65

Ca los tesoros de Mida
reprovados
son, e non punto loados
nin su vida:
la respuesta non devida
de Antigono
vergueña faze al su trono
conosçida.

66

El prodigo non me plaze
que se alabe,
nin punto se menoscabe
quien bien faze:
verdad es que me desplaze
la pobreza,

e mucho mas la escaseza
donde yaze.

67

Mas presto fue destruydo
el rey Dario
del poderoso adversario
e vencido
que Fabriçio conmovido
a cobdiçia,
nin a la torpe avariçia
sometido.

68

Socorrer al miserable
es ofiçio,
e non lo fazer es viçio
detestable:
ca del animo notable
non se piensa
nin espera tal ofensa
retractable.

CAPITULO IX

De verdad.

69

Ama e onra la verdad,
non desviando,
mas a aquella conformando
tu amistad.
Fija es de sanctidad
e fiel hermana
de la virtud soberana
honestad.

70

Marco Atilio non dubdando
que muriesse,
si a Cartagine volviessse,
observando
la verdad, non dilatando
se volvio
onde luego padescio
retornando.

CAPITULO X

De continençia çerca de cobdiçia.

71

De los bienes de Fortuna
tantos toma
que conserves de carcoma
tu coluna:
tal cupididad repuna,
ca de fecho
non es turable provecho
so la luna.

72

Que quanto mas adquirieres,
mas querras;
pues piensa qual vale mas,
si bien sintieres,
poseer grandes averes
con tormento,
o pocos ledo e contento,
sin aferes.

73

Si desseares aver,
sea por dar,
ca nunca deve çesar
el bien fazer:
antes fallesca el poder
que voluntad:
que anexo es a caridad
el buen querer.

74

Las riquezas temporales
presto fuyen,
e cresçen e disminuyen
los caudales.
Busca los bienes morales,
ca son muros
firmes, fuertes e seguros,
inmortales.

75

En malvada tirania
non entiendas;
mas de sus obras e sendas
te desvia.

Elige la mediania
de la gente,
la qual es vida plaziente
sin porfia.

76

Ca non pienses que el estado
e asçension
aumenten la perfeccion
en mayor grado:
mas acresçientan cuydado,
ansia e pena;
al libre ponen cadena,
mal su grado.

77

Quiere aquello que pudieres
e non mas,
ca vemos de oy a cras,
si lo atendieres,
grandes triumphos e poderes
derribados,
e los muy desconsolados
ver plazer.

78

Non confies en asçenso
sin medida;
mas espera su cayda
e mal inmenso:
nin te pienses que yo pienso
quel malvado
permanesca afortunado,
sin desçenso.

79

Si quieres ser abondado,
sey contento
solo de sostenimiento
mesurado:
non se ome trabajado
por vivir;
mas vi muchos por sobir
en estado.

80

Pues fablemos la verdad:
si has o tienes

muy grand copia destes bienes
de maldad,
qual es la seguridad
que te segura
que non vengas por ventura
en pobredad?

81

Quantos ricos son venidos
en pobreza
e de soberana alteza
son caydos!
Quantos fueron escarnidos,
confiando
deste loco e poco mando,
e perdidos!

82

Por tanto, si bien arguyo
con maneras,
non tesorizes nin quieras
lo non tuyo.
Pues si preguntares cuyo
es, dire:
De Fortuna; e callare,
pues concluyo.

CAPITULO XI

De invidia.

83

Los passos del invidioso
non consigas,
nin sus vias, enemigas
a reposo;
ca non es del virtuoso
tal error
nin acto de gentil cor,
valeroso.

84

Invidia jamas procura
sinon daños,
muertes, rigores, engaños,
e rotura:
pruebase por escritura
que la fin

basteçio de Abel Cayn,
sin ventura.

CAPITULO XII

De gratitud.

85

Siempre te sea delante
el bien fecho,
e quando fallares trecho
su semblante,
pagalo con buen talante,
liberando
muy plaziente, non pensando
el restante.

86

O quanto fue reprovado
Tholomeo
por la muerte de Pompeo,
e menguado!
Por ingrato fue penado
Ezechias,
quando Dios tento sus dias
indinado.

CAPITULO XIII

De amiçia.

87

A quien puedas corregir
e aconsejar,
o te pueda amonestar,
debes seguir;
piensa mucho en elegir
tal amistad
que te recuerde honestad
e buen vivir.

88

Al amigo te requiero
e castigo
que lo guardes, como amigo
verdadero:

93

Las pregarias de Venturia
amansaron
al romano e apagaron
la su furia;
mas la nefanda luxuria
del tirano
muerte la traxo de llano
con injuria.

94

Non conviene que olvidemos
a Absalon;
mas su loca perdiçion
recordemos.
Nunca vimos, nin veremos
quel ingrato
a Dios sea punto grato,
pues notemos.

CAPITULO XV

De senetud o vejez.

95

Non te desplaga la edad
postrimera,
como sea la carrera
de bondad.
O modesta vejez,
la qual resfria
los viçios de mançebia
e moçedad!

96

Esta faze autoridad
al buen varon:
cumplelo de perfeccion
e de honestad.
Quien se piensa en poca edad
pueda elegir
el politico vivir
en egualdad?

97

Esta fizo a los Catones
sapientes,

non te digo al lisongero,
que en dulçura
da presente de amargura,
falaguero.

89

Si tovieres tu secreto
ascondido,
piensa que seras avido
por discreto:
yo me soy visto sujeto
por fablar,
e nunca por el callar
fuy correto.

90

Pero non pienses que digo
que te çeles
nin te reguardes nin veles
de tu amigo;
ca seria el tal castigo
deshonesto,
e tornarlo pronto e presto
enemigo.

91

Mas en tales cosas piensa
que mostrar
las puedas e revelar
sin ofensa
de la tu fama, e defenza
tu sentido
de querer lo non devido
que te ofensa

CAPITULO XIV

De paternal reverençia.

92

A los padres es devida
reverençia
filial e obediçia
conosçida.
Del Señor es prometida
çiertamente
al fijo que es obediente
luenga vida.

militantes e valientes
los Cipiones:
esta rige las legiones
con destreza,
e judga con sabieza
las regiones.

CAPITULO XVI

De la muerte.

98

Si dixieres por ventura
que la humana
muerte non sea çercana;
grand locura
es que piense la criatura
ser nascida
para siempre en esta vida
de amargura.

99

Ca si fuesse en tal manera,
non seria
esperada el alegria
que se espera;
nin la gloria verdadera
del Señor
Jhesu, nuestro Redentor,
duradera.

100

Pues di: por que temeremos
esta muerte,
como sea buena suerte,
si creemos
que, passandola, seremos
en reposo
en el templo glorioso,
que atendemos?

FIN

Concluyendo, en fin, te digo
quel remedio
de todos viçios es medio
ser contigo.

Si tomares tal amigo,
vida inmensa
viviras, e sin ofensa
nin castigo.

163

La comedieta de Ponça.

A la muy noble señora doña Violante de Prades, condesa de Modica e de Cabrera, Yñigo Lopez de Mendoza, Señor de la Vega.

COMIENÇA EL PROHEMIO

I. Avida informaçion, notiçia e conosçimiento de la vuestra mucha virtud, non poco presto a vuestro mandamiento: ca, como dize Augustino, muchas vezes amamos lo que non vemos; mas lo que non nosçemos, non lo podemos amar asy bien. E tanto como yo puedo, me recomiendo a la vuestra nobleza, muy noble Señora. Palomar, servidor de la casa del conde e vuestra, me ha dicho que algunas obras mias vos han plazido; e tanto me çertifico que vos plazen, que ayna me faredes creer que son buenas, ca la vuestra muy grand discreçion non es de creer que se pague de cosa non buena.

II. Muy noble Señora: quando aquella batalla naval acaesçio çerca de Gaieta, la qual fue asy grande que, despues que el rey Xerxes fizo la puente de naves en el mar Oçeano, por ventura tantas e tan grandes naves non se ayuntaron sobre el agua, yo començe una obra, a la qual llame «Comedieta de Ponça». E intitulela deste nombre, por quanto los poetas fallaron tres maneras de nombre a aquellas cosas de que fablaron, es a saber: tragedia, satyra, comedia. Tragedia es aquella que contiene en si caydas de grandes reyes e prinçipes, asy como de Hercoles, Priamo, e Agamenon, e otros atales, cuyos nascimientos e vidas alegremente se començaron, e grand tiempo se continuaron, e despues tristemente cayeron. E del fablar destos uso Seneca el

mançebo, sobrino del otro Seneca, en las sus «Tragedias», e Johan Bocaçio en el libro «De casibus virorum illustrium». Satyra es aquella manera de fablar que tovo un poeta que se llamo Satyro, el qual reprehendio muy mucho los viçios e loo las virtudes; e desta manera, despues del, uso Oraçio, e aun por esto dixo Dante:

El altro e Oratio satyro, qui vene, etc.

Comedia es dicha aquella, cuyos comienços son trabajosos, e despues el medio e fin de sus dias alegre, goçoso, e bien aventurado; e de esta uso Terençio peno, e Dante en el su libro, donde primero dize aver visto los dolores e penas infernales, e despues el purgatorio, e alegre e bien aventuradamente despues el parayso.

III. La qual «Comedieta», muy noble Señora, yo continue fasta que la traxe en fin. E çertificovos, a fee de cavallero, que fasta oy jamas non ha salido de las mis manos, non embargante que por los mayores señores, e despues por otros grandes omes, mis amigos deste reyno, me sea estada demandada. Enviovosla, Señora, con Palomar, asy mismo los çien «Proverbios» mios e algunos otros «Sonetos» que agora nuevamente he començado de fazer al italico modo. E esta arte fallo primeramente en Italia Guydo Cavalgante, e despues usaron della Checo Dasculi, e Dante, e mucho mas que todos Françisco Petrarcha, poeta laureado. E si algunas otras cosas, muy noble Señora, vos plazen que yo por honor vuestro e de la casa vuestra faga, con infallible fiuça vos pido por merçed, asy como a menor hermano, me escrivades. Cuya manifica persona e grande estado Nuestro Señor aya en la su sancta protecçion e guarda.

De Guadalifaxara, a quatro de mayo, año de quarenta e quatro.

COMIENÇA LA COMEDIETA DE PONÇA

I

O vos, dubitantes, creed las estorias e los infortunios de los humanales,

e ved si los triunfos, honores e glorias e grandes poderes son perpetuales. Mirad los imperios e casas reales, e como Fortuna es superiora: revuelve lo alto en baxo a desora e faze los ricos e pobres eguales.

INVOCAÇION

2

O lucido Jove, la mi mano guia,
despierta el ingenio, aviva la mente,
el rustico modo aparta e desvia
e torna mi lengua, de ruda, eloquente.
E vos, las hermanas, que cabe la fuente
de Elicon fazedes continua morada,
sed todas conmigo en esta jornada,
por quel triste caso denunçie e recuente.

DESCRIPÇION DEL TIEMPO

3

Los campos e miesses ya descoloraban,
e los deseados tributos rendian;
los vientos pluviosos las nuves bogavan,
e las verdes frondes del ayre tremian.
Dexado el estilo de los que fingian
metaforas vanas con dulce loquela,
dire lo que priso mi ultima çela;
e comicos oyan, si bien los oian.

4

Al tiempo que al pasto salen de guarida
las fieras silvestres, e humanidad
descansa e reposa, e la fembra ardida
libro de Oloferne la sacra çibdad;
forçada del sueño la mi libertad,
dialogo triste e fabla llorosa
frio mis orejas, e tan pavorosa
que solo en pensarlo me vençe piedad.

5

Asy recordado, mire do sonava
el clamoso duelo, e vi quatro donas,
cuyo aspecto e fabla muy bien denotava
ser quasi deesas o magnas personas;
vestidas de negro, e a las tres coronas,

llamando la muerte con tantas querellas,
que dubdo si fueron tan grandes aquellas,
que Ovidio toco de las tres Gorgonas.

BLASON DE LAS ARMAS DESTAS SEÑORAS,
POR PEDRERIA

6

Tenian las manos siniestras firmadas
sobre sendas tarjas de rica valia,
en las quales eran armas entalladas
que bien demostravan su grand nombradia.
La una de perla el campo traia,
con una lisonja de claro rubi;
de fina estupaza asy mismo vi
en ella esculpido con grand maestria.

7

Un fuerte castillo, e su fenestraje
e puertas obrado de maçoneria
de çafir de Oriente que todo visaje,
mirandolo fixo, retroçederia;
e quatro leones en torno diria
de neta matista, fieros e rompientes;
pues, letor discreto, si desto algo sientes,
recordarte deve su genealogia.

LAS SEÑORAS REYNA DE NAVARRA, DOÑA
BLANCA, E LA INFANTE DOÑA CATHERINA

8

La segunda tarja de un balaxo ardiente
era e de amarilla gemma pomelada,
cuyo nombre dixen non tacitamente,
e cada qual poma con nudos ligada:
de verde carbunco al medio esmaltada,
la terçera e quarta castillo e leon
eran sus quarteles; e dexo el blason,
ca nuestra materia non es començada.

INVOCAÇION

9

Pues fabla tu, Çirra, e Nissa responde,
en el rudo pecho exhortando a pleno;

disuelva Polimnia la cuerda a la sonda,
ca fondo es el lago e baxo el terreno.
Nin se tal sentido en humano geno
que sin tal subsidio pueda colegir
tan alta materia, nin la describir,
servado el estilo con temprado freno.

MIÇER JOHAN BOCAÇIO DE ÇERTALDO, ILUSTRE
POETA FLORENTINO

10

Apres de las quales vi mas un varon
en habito honesto, mas bien arreado,
e non se ignorava la su perfecçion,
ca de verde lauro era coronado.
Atento escuchava, cortes, inclinado
a la mas antigua, que aquella fablava:
quien vio las sus quexas e a quien las na-
de como ya vive soy maravillado. [rrava,

EXHORTAÇION DE LA REYNA DOÑA LEONOR

11

Aquella muy manso fablava, diciendo:
Eres tu, Bocaçio, aquel que tracto
de tantas materias, ca yo non entiendo
que otro poeta a ti se egualo?
Eres tu, Bocaçio, el que copilo
los casos perversos del siglo mundano?
Señor, si tu eres, apresta la mano
que non fue ninguna semblante que yo.

FABLA LA SEÑORA REYNA DE NAVARRA

12

Al modo que cuentan los nuestros aucto-
que la triste nuera del rey Leumedon [res
narrava su caso de açerbos dolores,
fablo la segunda con grand turbaçion,
diziendo: Poeta, non es opinion
de gentes que puedan pensar nin creer
el nuestro infortunio, nin menos saber
las causas de nuestra total perdiçion.

FABLA LA SEÑORA REYNA DE ARAGON
REGNANTE

13

Con tanta inoçençia como fue trayda
la hermosa virgen, de quien fabla Guydo,
al triste holocausto del puerto de Aolida,
fablo la terçera, tornada al sentido,
el qual con la fabla le era fuydo,
diziendo: «Bocaçio, la nuestra miseria,
si fablar quisieres, mas dina materia
te ofresçe de quantas tu has escrivido».

FABLA LA SEÑORA INFANTE DOÑA CATHERINA,
QUEXANDOSE DE LA FORTUNA, E LOA LOS OFI-
ÇIOS BAXOS E SERVILES

14

Non menos hermosa e mas dolorida
que la Tiryana, quando al despedir
de los Iliones, vio ya recogida
la gente a las naves, en son de partir,
con lengua despierta, la quarta a dezir
començo: «Poeta, mi mala fortuna
non pienses de agora, mas desde la cuna
jamas ha çesado de me perseguir.

15

»Humanas son tigres e fieras leonas
con nuevos caudillos, e virgo piadosa
aquella elenessa, que las amazonas
penso fazer libres, por lid sanguinosa;
tractable es Caribdi e non espantosa,
segund me contracta esta adversa rueda,
a quien non se fuerça nin saber que pueda
fuyr al su curso e saña ravisosa.

16

»Benditos aquellos que con el açada
sustentan su vida e viven contentos,
e de quando en quando conosçen morada
e sufren paçientes las lluvias e vientos!
Ca estos non temen los sus movimientos,
nin saben las cosas del tiempo passado,
nin de las presentes se fazen cuydado,
nin las venideras do han nasçimientos.

17

»Benditos aquellos que siguen las fieras
con las gruesas redes e canes ardidos,

e saben las trochas e las delanteras
e fieren del arco en tiempos devidos!
Ca estos por saña non son conmovidos
nin vana cobdiçia los tiene sujetos;
nin quieren tesoros, nin sienten defetos,
nin turban temores sus libres sentidos.

18

»Benditos aquellos que quando las flores
se muestran al mundo desçiben las aves,
e fuyen las pompas e vanos honores,
e ledos escuchan sus cantos suaves!
Benditos aquellos que en pequeñas naves
siguen los pescados con pobres traynas!
Ca estos non temen las lides marinas,
nin çierra sobre ellos Fortuna sus llaves.»

RESPONDE JOHAN DE BOCAÇIO A LAS REYNAS
E INFANTE

19

«Ilustre Regine, de cuy el aspecto
dimostra grand sangno e magnifiçençia,
io vegno dal loco, ove e lo dilecto
eterno, la gloria e summa potençia.
Vegno chiamato de vostra exçellençia;
cha'l vostro piangire e remarcicare
m'a fato si tosto partire e cuytare,
lassato le çelo, a vostra obediçençia.

20

»Io veio li vostri sembianti cotali,
che ben dimostrate esser molestate
di quella Regina, che'infra li mortali
regi et iudica, de iure e de facte.
Veiano le casi e çio che enarrate,
e vostri infortuni contate perversi;
ca presto serano prose, rime, e versi
a vostro piaçere, si çio comandate.»

LA NARRAÇION QUE FIZO LA REYNA DOÑA
LEONOR, MADRE DE LOS REYES, A JOHAN
BOCAÇIO

21

E como varones de noble senado
se honran e ruegan, queriendo fablar,